

EDITORIAL

Cuando se habla de migración, sea en Cuba u otra parte del mundo, se suele pensar erróneamente que es un asunto sobre todo vinculado a la juventud, a la gente nueva que se va abriendo paso en la vida hacia mejores destinos.

Sin embargo, si se analiza con detenimiento, es fácil descubrirle al fenómeno migratorio nacional e internacional un sinfín de aristas que lo vinculan con las personas mayores, quienes son probablemente (junto a los niños) los mayores damnificados.

¿Cómo es la vida de los padres ancianos que quedan en el país de origen solos sin sus hijos? ¿Cuánto más delicado es el asunto si quedan a cargo de los nietos mientras los padres se abren paso para reclamarlos? ¿O cómo es el proceso de adaptación e inserción social de la persona mayor que deja su hogar de toda la vida y va a comenzar de cero en un país extraño, con nuevas normas, idioma, costumbres, clima; dejando atrás muchas de sus redes de apoyo?

En este nuevo número de nuestro Boletín compartimos investigaciones, artículos de nuestros especialistas y una historia de vida de beneficiarios del programa que nos acercan a los retos que supone la migración para las personas mayores. Y en la sección de noticias recordamos, como es costumbre, los momentos que han sido memorables para el Programa durante los meses de mayo a agosto.

Que esta edición nos sirva para pensar y dialogar sobre las partidas, los abandonos, las necesidades de los que quedan, las nostalgias de los que se van. Que nos impulse a una espiritualidad de resistencia ante los dilemas de este viaje eterno que es la vida.

Este número:

- 1) Páginas 2 y 3
Personas mayores y migración



- 2) Páginas 4 a la 7
Acontecer



- 3) Página 8 y 9
El drama blanquecino de los que no migran



- 4) Páginas 10 a la 12
Siete mensajes del Papa sobre migrantes y refugiados



Personas mayores y migración

[Por Dr. Cormac Bustillo

Cuando decidimos dedicar un número de nuestro boletín al tema de las personas mayores y la migración, nos dimos cuenta de que el mismo tiene muchos enfoques; que van desde los aspectos estadísticos, su influencia en el envejecimiento poblacional y su repercusión sobre las propias personas mayores, su bienestar y el de sus familias.

En relación con los aspectos estadísticos, publicaciones especializadas en el tema como el Portal de Datos Migratorios, patrocinado por el gobierno Alemán y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), plantean en artículos recientes que es muy importante tener datos numéricos, pues ello favorece el cumplimiento de los Objetivos para el Desarrollo Sostenible de la Naciones Unidas relacionados con la protección de los derechos humanos de los diferentes grupos poblacionales.

Sin embargo, el análisis del tema migratorio desde esta perspectiva tiene sus fallas, ya que los datos estadísticos migratorios se centran más en mujeres y niños, a los que se les considera prioridad como grupos vulnerables, mientras que las estadísticas relacionadas con las personas mayores no se evalúan constantemente.

Varios autores resaltan que, debido a estas circunstancias, existe una tendencia a que las personas mayores puedan ser dejadas a un lado a la hora de establecer estrategias y políticas migratorias.

Se considera que actualmente (según cifras del año 2017) los migrantes mayores

representan un 11,7% del total de la población migrante internacional, y que es el hemisferio norte el mayor receptor de este grupo.

Retomando el tema desde la perspectiva de la influencia que sobre las personas mayores ejerce el hecho migratorio, numerosos autores señalan cómo en las sociedades actuales sigue predominando una visión deficitaria de la vejez. En este sentido, la vejez está asociada a una pérdida tanto de valor social como económico, y, por tanto, el migrante persona mayor puede padecer una serie de males sociales, en dependencia de las circunstancias por las que transita su proceso migratorio.

Según el país receptor, la tipología familiar y las características personales, el adulto mayor será más o menos propenso a la marginación, el maltrato u otras formas de vejación.

Una investigación realizada por sociólogos mexicanos en el año 2018, en el estado de Michoacán, con migrantes personas mayores que se desplazaban hacia los Estados Unidos, demostró que “a los adultos mayores, que sufren de aislamiento, discriminación y carencias psicosociales, en situación de migración se les adicionan las dificultades con la movilidad, tienen pocos apoyos familiares para realizar trámites oficiales y muchos son excluidos de la comunidad”.

Los autores señalan que estas personas mayores que emigran se van a cuidar a sus nietos o a otros niños, otros se emplean en trabajos informales, y si llegan bien con sus familiares, pueden sufrir pérdida de redes de apoyo y falta de contacto familiar con

los dejados atrás, lo cual repercute en su bienestar emocional de forma negativa .



foto:EFE

Los expertos, no obstante, coinciden en afirmar que existen todavía muchas preguntas sin responder en relación con el tema. Felipe Vázquez Palacios, especialista del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social de México, en un comentario editorial relacionado con una excelente investigación titulada “Migración, Redes Transnacionales y Envejecimiento”, de las autoras Verónica Montes de Oca, Azthiri Molina y Rosaura Avalos, resalta cinco circunstancias a desentrañar cuando las personas mayores emigran:

1. Las que viven las personas que envejecieron en esa situación, es decir, que emigraron jóvenes y ya son personas mayores fuera de su lugar de origen.
2. Los mayores que nunca emigraron, pero viven en un ambiente pro migratorio.
3. Los que tienen doble residencia, es decir: los que fueron emigrados pero tienen su

residencia tanto en su lugar de origen como en el de sus hijos.

4. Los que alternan su residencia, es decir, los “viejos golondrinos”.
5. Los que experimentan la desaparición de su contexto familiar por muerte o abandono.

Finalmente, el investigador resalta que “sobre todo en la vejez, la estancia en un país vecino no garantiza muchas veces los supuestos beneficios por los que se detona la migración. Las redes de apoyo social, que podrían ser el colchón para aminorar los efectos negativos de envejecer, sufren un deterioro progresivo que repercute directamente en la calidad de vida de las personas envejecidas. Si bien la migración se considera como una solución inmediata para mejorar la calidad de vida de la familia, es poco probable que se pueda considerar como una inversión para vivir bien la vejez de acuerdo a estas investigadoras”.

Con estas breves consideraciones esperamos motivar a nuestros lectores a profundizar en este tema tan sensible para todas las familias que por determinadas circunstancias se enfrentan al reto de emigrar.

Bibliografía:

- *Olders person and migration*. 2019. Migration Data Portal.
- *Abuelos migrantes; adultos mayores que van, vienen y los que se quedan*. Fuente: SHORTRAND SOCIALS. <http://social.shortland.com>
- *Migración, redes transnacionales y envejecimiento*. Reseñas. Vázquez Palacios. F. Desacatos. 36.may-ag.2011.

Desde varias Diócesis del país nos han llegado las réplicas del Encuentro Nacional de Formación del Programa de Personas Mayores, celebrado en abril. Compartimos los resultados en cuatro Diócesis:

En **Cienfuegos** aconteció en el mes de mayo, en el Santuario de San José, en Paraíso. La actividad contó con la asistencia de representantes de los 36 grupos de animación sociocultural de las comunidades de la Diócesis y propició el conocimiento de cuestiones básicas sobre la protección al adulto mayor, la defensa de sus derechos, la participación social y el acompañamiento a los ancianos en situación de dependencia o vulnerabilidad.



Pedro Sánchez López, formador diocesano del PPM, subrayó la importancia del taller porque brinda “una panorámica de la legislación cubana actual en lo referente a artículos, leyes y decretos leyes, donde aparecen reflejados, de alguna manera, los derechos de las personas mayores, pues todavía carecemos de un cuerpo legal único que los aglutine”.



Con el objetivo de compartir experiencias sobre el acompañamiento a personas mayores vulnerables, de actualizar los aspectos legales que las amparan y de reflexionar sobre sus derechos y la importancia para ellos de la participación social, sesionó la réplica de la Diócesis de **Matanzas**.

Al encuentro asistieron 63 voluntarios, quienes junto a los facilitadores disfrutaron del momento de espiritualidad conducido por Sor Judith Amador, HC; y posteriormente de la ponencia del MSc. Osvaldo M. Álvarez, quien abordó el tema de la protección social, eje central del encuentro.



En la **Cáritas Santiago de Cuba**, el taller se desarrolló en el mes de junio, en una de las aulas de la Iglesia Santa Teresita. La capacitación comenzó con una pequeña introducción titulada Desafíos ante el envejecimiento, guiado por Livia Vázquez Nol, psicóloga y formadora del equipo diocesano del PPM allí.

Envejecimiento activo, derechos y participación fueron abordados en este encuentro desde dos vertientes distintas: la dignidad y los derechos jurídicos.



En el mes de agosto, beneficiarios y voluntarios del Programa en la Diócesis **Guantánamo-Baracoa** centraron su réplica en desmontar los prejuicios. La mirada estuvo dirigida a los derechos cuando pasan las seis décadas de existencia, a la necesidad de evitar la soledad del hogar y de cambiar hacia una vida con matices de encuentro con otros hermanos, de disposición de aprendizaje y ayuda al prójimo.

Cáritas Pinar del Río expone en Gerontovida 2019

| Por Dr. Joaquín Pérez Labrador

El quehacer del Programa de Personas Mayores (PPM) de Cáritas Pinar del Río fue expuesto en la segunda edición del espacio científico Gerontovida 2019, que auspician las Sociedades de Psicología y Familia, y Geriatria y Gerontología de esta provincia.

Integrantes del equipo diocesano de formación del PPM realizaron la presentación en el teatro del Hospital Clínico Quirúrgico Docente Dr. León Cuervo Rubio, de la ciudad de Vuelta Abajo, acompañados por Nora Martos Díaz, coordinadora diocesana del Programa.

¡Bien, gracias a Dios!, respuesta de las personas mayores

| Texto y foto: Roberto Vázquez y Sheylah Rosa Gallardo

La Catedral de Matanzas acogió con la frase de bienvenida: “¡Levántate!, ¡Ponte en camino!, ¡Apuesta por la esperanza!” a 120 personas mayores, miembros de los Grupos de Animación Socio-Cultural, quienes llenos de alegría y amor participaron en la celebración del intercambio vicarial, organizada por el Programa de Personas Mayores (PPM) de Cáritas Matanzas el pasado 3 de junio.



La eucaristía fue celebrada por el Fraile menor conventual de la Orden Franciscana, fray Ramón Ramírez, quien destacó en la homilía que el reino de Dios nos proporciona las pautas para compartir su gracia. “¿Cómo están ustedes?”, preguntó el sacerdote, y la respuesta no estuvo completa hasta escuchar bien alto: “¡Bien, gracias a Dios!”.

Los temas de la cita estuvieron relacionados con el vivir la plenitud del momento y la dicha de celebrar pequeños éxitos o logros. La obra literaria *Mi abuela es un primor*, de la autora Mildred Hernández, premio Casa de las Américas, fue llevada a escena para la recreación de los presentes.

IV Taller de Comunicación Social, Envejecimiento y Vejez

| *Texto y Foto: Equipo de Comunicación de Caritas Cuba*

El tema “Entorno virtual, envejecimiento y vejez” sirvió de motivación al IV Taller de Comunicación Social del Programa de Personas Mayores (PPM) de Caritas Cuba, que tuvo lugar el sábado 1ro de junio, en la Casa Sacerdotal San Juan María Vianney de la capital.



En la cita, que promueve la formación gerontológica de los profesionales del sector mediático, participaron comunicadores de 10 de las 11 diócesis del país. En esta oportunidad las reflexiones se centraron en la comunicación digital, marcada por el uso de las redes sociales.

La Lic. Disamis Arcia, profesora de la Facultad de Comunicación (FCOM) de la Universidad de La Habana, impartió una conferencia sobre el entorno comunicativo en Internet, los consumos actuales y las tendencias en las redes sociales.

Por su parte, el Dr. Cormac Bustillo, miembro del Equipo Nacional de Formación del PPM, presentó varios materiales vinculados a la gerontología en la web. A través de la proyección de audiovisuales, invitó al diálogo sobre el abordaje de la vejez en los medios y la relevancia de la capacitación en el uso de las tecnologías para las personas mayores.

Pinar del Río premia su Concurso de Manualidades

| *Texto y foto: Manuel Alejandro García Morales*

En el mes de junio se efectuó en la Casa Diocesana Ntra. Sra. de Loreto la premiación del XI Concurso de Manualidades “Volver a Empezar”, que convoca el Programa de Personas Mayores en la diócesis.

En esta ocasión asistieron 65 personas al evento, que estuvo dedicado al reciclaje de materiales en desuso. Un total de 70 trabajos se presentaron en las 4 categorías: tejidos, costura, reciclaje y manualidades varias.

El jurado estuvo integrado por cuatro artistas-artesanos de la comunidad, quienes destacaron la calidad de las obras y otorgaron 10 menciones, 4 premios (uno en cada categoría) y un premio especial, por la participación en toda la historia del concurso. Además, el público tuvo la oportunidad de conceder el premio de la popularidad.



El encuentro también sirvió para celebrar el Día Mundial de la Toma de Conciencia contra el Abuso y Maltrato en la Vejez, que se celebra cada año el 15 de junio.

Cáritas Cienfuegos promueve diálogo intergeneracional

| *Texto: Roberto Alfonso Lara*

Las fronteras de la edad se hicieron invisibles en la Catedral de Cienfuegos, donde tuvo lugar la segunda edición del Intercambio de experiencias entre talleres de costura y manualidades, con la participación de niños, adolescentes, jóvenes y personas mayores.

El encuentro aunó a 12 talleres vinculados al PPM, al Grupo de Desarrollo Humano (GDH) y al programa Aprendiendo a Crecer (AaC), todos con significativos impactos en varias comunidades de la región.

La cita se dedicó en esta ocasión al Día del Abuelo, fecha que Cuba y varios países celebran cada 26 de Julio, por ser la jornada en que la liturgia católica conmemora a San Joaquín y Santa Ana, abuelos maternos del niño Jesús.

Una expoferia fue el plato fuerte del encuentro intergeneracional, con la exhibición y venta de diversas confecciones textiles, artesanías, plantas ornamentales, artículos decorativos y utilitarios.

Dos talleres nacionales para fortalecer nuestra formación

No queremos dejar pasar por alto dos momentos formativos que propició nuestro Programa a nivel nacional en estos últimos meses:

El primero aconteció del 17 al 19 de mayo en la Casa sacerdotal y fue el Taller de Capacitación en Sistematización, donde participaron los coordinadores diocesanos y un formador de cada diócesis, junto al Equipo Nacional de Formación del PPM y el de Formación General de Cáritas Cuba.

El segundo, sucedió durante los días del Encuentro Nacional de Coordinadores del PPM, que incluyó por primera vez en su agenda de trabajo un taller sobre tres dimensiones del liderazgo en Cáritas Cuba y otro en paralelo, centrado en las claves de los Equipos de Alto Compromiso de la institución. Ambos temas fueron impartidos por el coach personal y ejecutivo de Equipos y Relaciones Enrique Marco Iserte y lo recibieron coordinadores del PPM junto a otros miembros de Cáritas.

El drama blanquecino de los que no migran

| Por: Roberto Alfonso Lara

| Imagen: Tomada de Pinterest

Desde hace casi dos décadas, el hogar de Bárbara y Ramón, como el de muchas familias cubanas, es un nido sin retoños. Cuando las alas de sus hijos fueron fuertes y las esperanzas de una vida cómoda se dibujaban en otro horizonte, ambos, aun temerosos del abandono, asintieron ante la decisión de sus muchachos de volar.

Ahora ella tiene 66 años, y él, 67. Viven solos en la ciudad de Cienfuegos, sin otro apoyo cercano que el mutuo amor que se profesan y el consuelo de compartir incluso los momentos grises que en ocasiones nublan las fechas del calendario. En Estados Unidos residen sus dos hijos, sus tres nietos, y ya en la edad de peinar canas, el sentimiento de “gorrión” suele ser más intenso.

“No tenemos hermanos ni otros familiares, y hay días en que uno se entristece mucho”, dijo Bárbara Alejo Cruz. “Mantenemos una comunicación continua con nuestros hijos, tratamos de permanecer al tanto de todas sus cosas; también porque ellos anhelan estar con nosotros pese a irse del país. Querían un futuro mejor y estuvimos muy de acuerdo”, afirmó.

Sin embargo, con el paso del tiempo se acumulan desvelos entre las hojas secas que caen con los años. “Siempre nos preocupa demasiado el problema de afrontar una enfermedad u otra situación difícil”, comentó Bárbara. “Gracias a Dios, tenemos fe y eso

nos ayuda a encarar cualquier circunstancia. En abril, por ejemplo, Ramón (el esposo) estuvo ingresado en el Hospital y nunca percibimos la soledad; muchas personas nos apoyaron: de la Iglesia, del trabajo, del barrio... Además, los muchachos viajaron a Cuba inmediatamente en cuanto supieron la noticia.

“Claro, no podemos escapar de días de tristeza, de sentirnos deprimidos, de extrañarlos; de pensar que estamos dejando de disfrutar de la niñez de nuestros nietos, una etapa en la cual los abuelos son muy importantes. Nosotros prácticamente lo somos por correo electrónico y por WhatsApp”, apuntó.

Para Ramón Gómez Villalonga, la ausencia de sus hijos se reduce a una palabra: dura. “Cuando realizo algún arreglo en la casa —una bobería: poner un bombillo, y no tengo ayuda, nadie que al menos aguante la escalera. Ese tipo de cosas me golpea. Igual el no tener a mi lado a los nietos para jugar con ellos. En mis cortas visitas a Estados Unidos, jugamos a los vaqueros, a fajarnos, pero los niños se hacen grandes y las pistolas de agua van quedando atrás, y al llegar allí te puedes convertir en un extraño.

“Incluso al principio fue complejo. Mis hijos no tenían dinero para pagarnos el pasaje y cuando dispusieron del monto necesario, mi madre enfermó y permaneció convaleciente durante cuatro años. No podíamos darnos el lujo de ir por uno ni dos meses. De todos los viajes, el más largo fue de 16 días. Hoy está la situación con mi suegra, y uno va allá, pero deja la cabeza aquí, por si le pasa algo, si se cae... ¿entiendes?”.

El dolor es una experiencia tan íntima que difícilmente otros, por más sensibles y comprensivos que pretendan ser, pueden descifrarla en toda su magnitud. Estos padres y abuelos cienfuegueros sobrellevan el suyo con espiritualidad y devoción religiosa, conscientes de que su historia resulta apenas un fotograma de ese largometraje familiar de añoranza y nostalgia que sobrevuela miles de hogares cubanos.

“Los dos estamos jubilados, aunque seguimos activos”, aseguró Bárbara. “Yo colaboro con Caritas Cienfuegos y Ramón en todo lo que se presente. Esto le da un poco de sentido a nuestras vidas y la fe ha sido un punto clave, aun cuando sabemos que nada cambia la distancia y tampoco la pena que uno lleva adentro por la separación.

“Como parte del Programa de Personas Mayores, hemos propuesto la idea de formar un grupo de apoyo a aquellos que estén solos. Sería un espacio para compartir, porque la soledad es terrible, y quizás la experiencia de unos sirva a otros. (...) Conocemos de familias que sufren más el drama de la migración, pierden las raíces y hasta se distancian”, agregó.



Ramón, aun envuelto en su coraza, no esconde su pesar. “La familia corta se marchó y lo mismo pasó con nuestras amistades. Todos los amigos de los años 60, 70, 80, de esa época que transitamos juntos, poco a poco abandonaron el país, y sus hijos se habían ido antes. Entonces, el círculo se fue cerrando y hemos tenido que renovar esas relaciones para volverlo a abrir”.

El reto de una frase para una historia tan punzante en la cotidianidad, genera un mar de sensaciones en sus rostros, en sus voces, en el silencio que por segundos produce olas entre ambos.

– Hemos experimentado la misericordia de Dios, dijo Bárbara.
– Muy duro, han sido unos años muy duros, por la dureza de la vida y por la dureza de la separación, insistió Ramón.

Sus confesiones lucen el color blanquecino

de edades que intentan sobrellevar con tranquilidad y optimismo, aunque del nido con que soñaron solo queden viejas fotos. En Cuba se aferran al recuerdo de ese hogar, a los días aquellos en que sus chiquillos correteaban por la casa, pero es al otro lado, fuera de la Isla, donde de veras palpita. Aquí el cuerpo; allá el alma.

Siete mensajes del papa Francisco sobre los migrantes y refugiados

A propósito del mensaje del Santo Padre para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado de este año, la revista Vida Nueva Digital sintetizó en siete puntos —que ahora compartimos— la esencia de su llamado. “No se trata solo de migrantes” es el título de la misiva, donde el Papa recuerda que “al mostrar interés por ellos, nos interesamos también por nosotros, por todos; que cuidando de ellos, todos crecemos; que escuchándolos, también damos voz a esa parte de nosotros que quizás mantenemos escondida porque hoy no está bien vista”.

1. Se trata de nuestros miedos

“El problema no es el hecho de tener dudas y sentir miedo. El problema es cuando esas dudas y esos miedos condicionan nuestra forma de pensar y de actuar hasta el punto de convertirnos en seres intolerantes, cerrados y quizás, sin darnos cuenta, incluso racistas”.

2. Se trata de la caridad

“A través de las obras de caridad mostramos nuestra fe (cf. St 2,18). Y la mayor caridad es la que se ejerce con quienes no pueden corresponder y tal vez ni siquiera dar gracias. ‘Lo que está en juego es el rostro que queremos darnos como sociedad y el valor de cada vida [...]. El progreso de nuestros pueblos [...] depende



sobre todo de la capacidad de dejarse conmover por quien llama a la puerta y con su mirada estigmatiza y depona a todos los falsos ídolos que hipotecan y esclavizan la vida; ídolos que prometen una aparente y fugaz felicidad, construida al margen de la realidad y del sufrimiento de los demás’ (Discurso en la Cáritas Diocesana de Rabat, 30 marzo 2019).

3. Se trata de nuestra humanidad



Fotograma de la película: “Un abrazo de tres minutos”

“Lo que mueve a ese samaritano, un extranjero para los judíos, a detenerse, es la compasión, un sentimiento que no se puede explicar únicamente a nivel racional. La compasión toca la fibra más sensible de nuestra humanidad, provocando un apremiante impulso a ‘estar cerca’ de quienes vemos en situación de dificultad. Como Jesús

mismo nos enseña (cf. Mt 9,35-36; 14,13-14; 15,32-37), sentir compasión significa reconocer el sufrimiento del otro y pasar inmediatamente a la acción para aliviar, curar y salvar. Sentir compasión significa dar espacio a la ternura que a menudo la sociedad actual nos pide reprimir.

4. Se trata de no excluir a nadie

“El mundo actual es cada día más elitista y cruel con los excluidos. Los países en vías de desarrollo siguen agotando sus mejores recursos naturales y humanos en beneficio de unos pocos mercados privilegiados. Las guerras afectan solo a algunas regiones del mundo; sin embargo, la fabricación de armas y su venta se lleva a cabo en otras regiones, que luego no quieren hacerse cargo de los refugiados que dichos conflictos generan. Quienes padecen las consecuencias son siempre los pequeños, los pobres, los más vulnerables, a quienes se les impide sentarse a la mesa y se les deja solo las ‘migajas’ del banquete (cf. Lc 16,19-21). El desarrollo exclusivista hace que los ricos sean más ricos y los pobres más pobres. El auténtico desarrollo es aquel que pretende incluir a todos los hombres y mujeres del mundo, promoviendo su crecimiento integral, y preocupándose también por las generaciones futuras”.

5. Se trata de poner a los últimos en primer lugar

“Jesucristo nos pide que no cedamos a la lógica del mundo, que justifica el abusar de los demás

para lograr nuestro beneficio personal o el de nuestro grupo: ¡primero yo y luego los demás!

En cambio, el verdadero lema del cristiano es ‘¡primero los

últimos!’. En la lógica del Evangelio, los últimos son los primeros, y nosotros tenemos que ponernos a su servicio”.

6. Se trata de la persona en su totalidad

“En cada actividad política, en cada programa, en cada acción pastoral, debemos poner siempre en el centro a la persona, en sus múltiples dimensiones, incluida la

espiritual. Y esto se aplica a todas las personas, a quienes debemos reconocer la igualdad fundamental”.

7. Se trata de construir la ciudad de Dios y del hombre

“En nuestra época, también llamada la era de las migraciones, son muchas las personas inocentes víctimas del ‘gran engaño’ del desarrollo tecnológico y consumista sin límites (cf. Carta enc. Laudato si’, 34). Y así, emprenden un viaje hacia un ‘paraíso’ que inexorablemente traiciona sus expectativas. Su presencia, a veces incómoda, contribuye a disipar los mitos de un progreso reservado a unos pocos, pero construido sobre la explotación de muchos”.

